

Matrimonio? Ni en pedo! ROBUSTIANO GARRIDO

INDICE

ADVERTENCIA

PROLOGO

- I.- El espejismo del matrimonio feliz.
- II.- Los derechos de la mujer y otras ridículas fantasías.
- III.- Como saber si el matrimonio es bueno para usted.
- IV.- Un cachetazo a tiempo evita males mayores.
- V.- Porque debe usted decir NO.
- VI.- La metamorfosis femenina tras la firma de los papeles.
- VII.- “Vámonos a vivir juntos”, La trampa fatal.
- VIII.- La inteligencia de la mujer casada. ¿Realidad o mito?
- IX.- Convivencia y destrucción de la personalidad.
- X.- ¿Cuánto dura el amor?
- XI.- Si a pesar de todo contrae matrimonio.
- XII.- Y ahora mi señora me pega.
- XIII.- Reivindicación de las meretrices.
- XIV.- Poniendo a los niños en tu contra.
- XV.- Conociendo a tus nuevos parientes.
- XVI.- Propuestas matrimoniales paliativas.
- XVII.- Divorcio y resurrección.

APENDICE: Experiencias reales.

<b>¡ADVERTENCIA!</b>
----------------------

Quizá las mujeres se sientan un tanto ofendidas, o atacadas, por el contenido de este libro. Si esto sucede, ¡lo siento mucho por ustedes señoras!

“¿MATRIMONIO? NI EN PEDO!” está más allá, mucho más allá, del limitado alcance del ínfimo cerebro de las damas.

Si tenéis ganas de leer, os conviene algún magazine “femenino”, poblado de dietas, recetas, fotos, chismes y horóscopos.

Señora: Deje inmediatamente este libro donde lo encontró.

¡Y haga el favor de volver a sus tareas de limpieza en la casa!

*PROLOGO*

Cuando me imploraron que prologara esta obra, confieso que me sentí lleno de orgullo.

En mi condición de crítico literario de extensa trayectoria, he tenido oportunidad de leer una enorme cantidad de libros. Algunos muy buenos, otros no tanto; sin embargo, pocos de ellos tenían el vigor y la crudeza que desgranar los próximos capítulos.

Ya seas niño, joven, adulto o anciano, has de saber que tienes ahora en tus manos una auténtica joya.

Tienes en tus manos un catalizador. ¡Puede cambiar tu vida!

Las siguientes páginas fueron escritas pensando en brindar ayuda, orientación, o tal vez la última oportunidad de evitar el mayor error que puede cometer el varón humano. Si bien es cierto que el matrimonio es un acto de mutuo consentimiento entre la mujer y el hombre, debe ser este último (por estar dotado de mayores capacidades intelectuales) quien no caiga en la sutil trampa.

El autor de este libro, hombre de vastísima experiencia mundana y razonamiento dramáticamente embrutecido por el alcohol, expone de forma amena los principales puntos a tener en cuenta si estamos pensando en pasar por el registro civil.

Amigo Lector: Si tiene Usted la buena fortuna de haber adquirido este libro antes de casarse, reconocerá al final de la lectura que esta ha sido, ¡sin dudarle hombre!, la mejor inversión de su vida.

Y si Usted, querido lector, ya forma parte de la legión de muertos en vida, sepa que ha dado un valiente paso.

Un primer paso hacia la felicidad.

Si este es su caso, ¡ánimo y adelante!

José Pittaro Lozano.

La Quiaca, Jujuy, Junio de 2000.

## Capítulo I

### El Espejismo del Matrimonio Feliz

¿Por qué el hombre se casa?

Partamos de esta pregunta aparentemente simple y concreta.

El hombre se casa porque, desde pequeño, ¡le han engañado!

Le han hecho creer que hay que contraer matrimonio. Que debe casarse...

Día tras día, se fija en el niño varón un reflejo condicionado. Se le incita a pensar que prescindir del matrimonio conduce al fracaso personal.

Entonces, inducido por años y años de presión social, comete el error supremo.

¡Se casa!

Esto constituye el factor principal, veamos ahora la secuencia para comprenderla claramente.

ENGAÑO+DEBER+CONDICIONAMIENTO+MENTIRAS+PRESION=MATRIMONIO

¿Dramático, verdad? Pero real ciento por ciento. Y como si esto no fuese suficiente, existen además una serie de factores secundarios igualmente destructivos.

### La imagen del matrimonio perfecto.

Por lo general, encarnada en las parejas de conocidos. Esto si que es peligrosísimo; dan la impresión de llevar una relación fantástica, de comprenderse, de apoyarse, etc.

¡¡¡MENTIRA!!!

Lo que percibimos es, en realidad, la milimétrica capa de barniz que utiliza esta nefasta dupla para mostrarse.

Si pudiésemos verlos cuando se quedan solos...

¡El pobre muchacho ya ha sido sometido por la bestia... abrumado por el terror!

Y sabiamente guiado por su instinto de supervivencia, simula una almibarada felicidad permanente.

Usted mismo puede comprobarlo; Acérquesé a ese “varón domado” y apaguele un cigarrillo en el dorso de la mano..

Verá que él no siente nada.. nada de nada...

### Los abuelos.

¡Cómo se quieren los abuelitos!

Nunca veremos discusiones entre ellos. Siempre estarán de acuerdo. La abuelita mirará al abuelito con ternura y respeto.

¿Acaso este matrimonio de antaño es realmente feliz?

¡¡NO!!

No son felices. Simplemente, el brutal anciano ha sometido a su esposa a una feroz disciplina militar. Con amenazas, insultos y golpes, ha dominado finalmente la situación.

Si bien esta pareciera ser la solución, ¡No funciona en estos tiempos!

Antes, los abogados tenían la decencia de no entrometerse en cuestiones familiares.

Hoy por hoy, si Usted intenta este eficaz sistema, se convertirá súbitamente en pensionado vitalicio de alguna prestigiosa institución carcelaria.

### Las parejas del cine.

Aunque parezca increíble, mucha gente cree que lo que ve en las películas, es el fiel reflejo de la realidad.

Y así es como se cae en la equivocación de suponer que los matrimonios en el mundo real, emularán a aquel que tanto nos emocionó en “AMOR ETERNO” con Richard Pendleton y Elizabeth Schwan.

Piense que el casamiento en la mayoría de las películas, constituye el final de las mismas.

Si seguimos este criterio, luego de casarnos en la vida real, deberíamos colocar la palabrita FIN, y quedar suspendidos en una especie de limbo de felicidad eterna.

¡Pero no es así!

Después del casamiento, comienza el suplicio abominable.

Recuerde: Usted no es actor, y esto no es una película!

## Capítulo II

### Los Derechos de la Mujer y Otras Ridículas Fantasías

Con el objeto de lograr una comprensión cabal de falacias implícitas en ciertas frases, pueden establecerse algunas oportunas y didácticas analogías.

Así, decir: “los derechos de la mujer”, tiene el mismo valor que expresar “las alas de las lombrices”.

O tal vez “los sentimientos del Kerosén”.

No se asuste, precavido lector! Las tres frases anteriormente expresadas son falacias obvias.

De cualquier modo, las mujeres insisten en creer dogmáticamente en estos supuestos derechos.

Vamos a un ejemplo:

La ley electoral. Sabemos que desde siempre, el derecho a votar estuvo reservado a los hombres.

Esto es lógico y comprensible...

Pero hete aquí, que en el siglo XX, se sancionó en nuestro país una nueva ley permitiendo votar a las mujeres!!!

Y así nos va, querido lectores. Así nos va...

Países avanzados como Somalia o Afganistán, han logrado solucionar este trágico problema. En estos países también permiten votar a las mujeres, pero atención:

En apariencia, el sistema funcionaría de la siguiente manera.

- 1) Hombres votan en mesas masculinas.
- 2) Mujeres votan en mesas femeninas.
- 3) Suma de votos y consagración del ganador.

Hasta aquí, la teoría. En la realidad sucede lo siguiente:

- 1) Hombres votan en mesas masculinas.
- 2) Mujeres votan en mesas femeninas.
- 3) Los votos femeninos son incinerados.
- 4) Suma de votos masculinos y consagración del ganador.

De este modo, dos de los países más desarrollados del planeta mantienen a la inútil población femenina en un estado de serena placidez.

Evitan así que ellas se entremetan en asuntos verdaderamente importantes.

Este esquema de “realidad alternativa Afgano-Somalí” que se maneja con las mujeres, funciona maravillosamente bien en casi todos los aspectos de la vida.

Excepto en el matrimonio.

Está dentro de una civilizada tolerancia y don de gente el hecho heroico de soportar las creencias femeninas y sus estúpidas convicciones una vez cada dos o tres años.

Pero si te casas, ¡deberás soportarlas todos los días de tu vida!

### Excepciones a la regla

A fin de sincerarnos debemos admitir que, a pesar de todo, las mujeres si tienen algunos derechos.

Derechos muy elementales y básicos, por cierto:

- Derecho a permanecer en respetuoso silencio.
- Derecho a no molestar al marido.
- Derecho a realizar tareas de limpieza y maestranza en el hogar.

Esos son los únicos derechos que tiene la mujer.

Querido amigo lector, si después de que usted haya asimilado estos sabios conceptos, alguna mujer insiste en hacerle creer que ella tiene otros derechos, y que esos derechos realmente existen, deténgase un momento a pensar.

¿Recuerda que cuando niño le hacían creer en la existencia de Papa Noel, el ratón Pérez, los reyes magos, la cigüeña, etc.?

¿Recuerda el atroz desencanto que se apoderó de su alma cuando supo la verdad, cuando supo que le habían mentido descaradamente?

¿Recuerda quién le hacía creer estas cosas?

Su madre.

Y su madre, ¿acaso no es mujer?...

### Capítulo III

#### Como Saber si el Matrimonio es para Usted

Día tras día, y durante toda nuestra vida, los hombres estamos escogiendo entre las diversas opciones que se nos presentan continuamente.

Qué alimentos consumir, qué ropa usar, qué carrera seguir, qué programa de televisión ver, que automóvil comprar, etc.....

¿Y en que basamos generalmente nuestras elecciones?

Las basamos en la creencia de que lo que elegimos es lo mejor, lo más aconsejable para nosotros. Y muchas veces, la gran mayoría, nos equivocamos.

Esto sucede por no contar con la información suficiente antes de tomar una decisión.

Es de capital importancia que al sopesar dos alternativas no pongamos en la balanza fantasías, esperanzas, ni absurdos pensamientos mágicos.

Es fundamental que en nuestras decisiones nos ajustemos absolutamente a la realidad, más allá de lo cruel y drástica que esta sea.

Amigo lector, si estas pensando en casamiento, debes saber que:

- Si te gusta perder tu individualidad.
- Si disfrutas cuando eres sometido.
- Si careces totalmente de personalidad.
- Si la libertad no significa nada para ti.
- Si tienes tendencias masoquistas.
- Si las demás personas se burlan de ti.
- Si crees que las mujeres son buenas.
- Si crees que las mujeres son inteligentes.
- Si crees que las mujeres son comprensivas.
- Si crees que las opiniones de las mujeres son importantes.
- Si eres un perfecto imbécil.

Entonces, ¡adelante muchacho!, el casamiento ES para ti.

### Capítulo IV

#### Un Cachetazo a Tiempo Evita Males Mayores.

En este capítulo, aprenderemos a anticiparnos a las enojosas situaciones que se suceden tanto en matrimonios, noviazgos y relaciones de pareja.

Todavía hoy muchos hombres caen en el error de pensar que el diálogo es uno de los elementos más importantes en la comunicación de una pareja.

¡Qué lejos están estos amigos de la verdad!

La mujer tiene la tendencia a cometer actos estúpidos varias veces al día.

También tiende a realizar comentarios fuera de lugar (esto lo hace permanentemente).

Y usted, querido lector, puede optar por dos caminos a la hora de resolver estos molestos inconvenientes.

Si usted es uno de los partidarios del diálogo, la charla amable, la explicación tranquila, y otros delirios de esa índole, seguramente intentará ir haciendo pequeñas, imperceptibles modificaciones en la conducta de su pareja.

No quiere herirla en sus sentimientos, ni hacerla sentir mal. Usted desea que ella mejore lentamente, al ritmo femenino.

Muy lindo todo lo que usted piensa mi amigo.

¡Pero esta totalmente equivocado!

Actuando de esta forma, sólo conseguirá hacerle creer a la mujer que tiene al lado que lo domina.

Que es ella quien maneja la relación.

Que usted es un "hombre sensible".

¡Y que peligrosamente cerca estamos, querido lector, de que ella y sus amigas comiencen a llamarlo maricón!

Por suerte, usted tomó valor y compró este libro.

No podemos hacer menos que darle la solución inmediata a su problema "comunicacional".

Intentar el dialogo, la charla, etc., con la mujer, equivale a pretender explicarle, de manera calmada, a un enjambre de avispas africanas asesinas, por que deben dejar de picarlo.

No sea ingenuo amigo ¡Jamás lo conseguirá!

La solución con las avispas es prenderles fuego, matándolas a todas.

Aun así, no trate de prenderle fuego a su esposa. Está prohibido por la ley. Y además las avispas no gritan cuando se las quema.

¡Pero si podemos utilizar el fabuloso recurso del cachetazo!

Por ejemplo:

La mujer se va a un té canasta, llevándose sin autorización el auto de su marido. Este, debe ir a trabajar caminando.

Ya de vuelta marido y mujer en el hogar, el marido debe preguntarle en tono suave.

¿Quién carajo te dijo que podías usar mi auto?

Y lo más importante: Antes de que la mujer pueda contestar, debe pegársele un violentísimo cachetazo en la cara. Acto seguido, el marido se encierra en el dormitorio, y la mujer duerme en la cochera o en el jardín.

El truco psicológico consiste en que la próxima vez que la mujer quiera salir de la casa y usar el auto del marido (los autos **siempre** deben ser del marido), en su escasa memoria se refrescará la sensación de dolor producida por el cachetazo, induciéndola a evitar pasar por la traumática experiencia nuevamente.

Entonces... ¡Ella se ira caminando!

Y todos felices.

Se da cuenta? ¡Con una simple cachetada, ha logrado lo que necesitaría siglos de diálogo, charlas y explicaciones!

## Capítulo V

### Porqué Debe Usted Decir que NO

¿Recuerda usted, querido lector, cuál fue la primera palabra que pronunció de niño?

¿Tal vez fue mamá?

¿Quizás papá?

Es muy posible que haya sido así.

Pero, seguramente, usted no atesora en su memoria la primera vez que esbozó la palabra más importante de todas. El vocablo mágico, el que le brindaría a través de la vida las mejores oportunidades. El que nos aseguraría un brillante desempeño en las relaciones de pareja.

Por supuesto, ya lo adivinó usted, nos referimos a la sagrada palabra: ¡"NO"!

Una correcta utilización del "NO", le deparará momentos de beneplácito aun en las situaciones más enojosas y difíciles. Le evitará tener que deshacerse en explicaciones y excusas durante el resto de su vida.

Es harto complicado establecer las reglas exactas del uso perfecto de la palabra "NO".

Sin embargo, podríamos recomendarla en las siguientes situaciones:

Pregunta de la mujer: "Qué te parece si nos vamos a vivir juntos, mi amor?"

Respuesta tradicional: "Creo que es maravilloso, tendríamos que pensarlo bien, pero me gusta la idea".

Respuesta correcta: "NO"

Pregunta de la mujer: "Y si nos casamos?"

Respuesta tradicional: "Qué lindo! Qué fantástico proyecto de vida!"

Respuesta correcta: "NO"

Pregunta de la mujer: "Me podrías dar dinero, mi vida?"

Respuesta tradicional: "Cuánto necesitas, corazón?"

Respuesta correcta: "NO"

Pregunta de la mujer: "Me podés explicar por qué siempre llegas a casa borracho?"

Respuesta tradicional: "Estoy pasando un momento difícil, amor, te prometo que voy a cambiar".

Respuesta correcta: "NO"

Pregunta de la mujer: Ay! Estoy cansadísima. Me ayudarías un poco con las tareas de la casa, por favor?"

Respuesta tradicional: "Por supuesto, tesoro! Las tareas del hogar deben ser compartidas!"

Respuesta correcta: "NO"

Pregunta de la mujer: Mi amor, llamaron mis padres. Quieren saber si pueden venir a visitarnos y quedarse aquí el fin de semana?"

Respuesta tradicional: "Faltaba más cariño! Tus padres pueden considerar que mi casa es su casa. Ansioso esperare su llegada para agasajarlos!"

Respuesta correcta: "NO"

Comience practicando estas alternativas, con el tiempo, podrá aplicar la palabra "NO" a las más diversas situaciones.

Dejará de ser entonces un perdedor patético en el complicado mundillo de las relaciones humanas.

Sus amigos ya no se burlarán de usted, y los niños dejarán de lanzarle pedruscos y gritarle "¡Fracasado!"

Sépallo, querido amigo lector, usted puede conseguirlo.

Recuerde que sólo hay una receta para lograrlo:

¡Practique, practique, practique y practique!

## Capítulo VI

### La Metamorfosis Femenina tras la Firma de los Papeles

Dejemos volar por un instante nuestra imaginación.

Ya no estamos aquí, leyendo este libro. Nos encontramos en un profundo bosque. En un claro soleado.

Vemos alrededor flores multicolores que nos embargan en una placentera sensación de paz y quietud.

Caminamos por el claro, y escuchamos un arroyuelo cantarín, que surca alegre el maravilloso bosque.

De pronto, en el verde césped que tapiza el terreno, divisamos una fea oruga, arrastrándose por el tallo de una rosa.

Más allá, encontramos capullos, donde las orugas se han encerrado. Uno de ellos se esta abriendo. Y entonces, sorprendidos, vemos salir del capullito una bellísima mariposa de colores tornasolados.

La mariposa despliega sus frágiles alas, y comienza a volar.

Reparamos entonces en la increíble metamorfosis....

Lo que antes era un cochino y desagradable animal rastrero, una miserable oruga, se ha convertido ahora en esta delicada, celestial criatura que nos arranca cristalinas lágrimas de emoción y alegría.

Enjague esas hermosas lágrimas, querido lector. ¡Cese en su llanto!

Ahora procúrese un espejo, y obsérvese.

Fíjese como resplandece su mirada, que supranatural claridad le ha otorgado a sus ojos esta irreprimible descarga emocional de felicidad.

Pero volvamos a la realidad....

Prepárese para llorar nuevamente. Pero en esta ocasión no de alegría, sino de tristeza y amargura.

Digámoslo de una vez:

La metamorfosis de la mujer es absolutamente opuesta a la de la oruga.

Usted se conoce a una muchacha. Primero, ella lo deslumbra físicamente. Salen un par de veces, comienza a gustarle su personalidad. El corazón se le desboca. Siente que esta flotando en el aire. El mundo tiene colores nuevos para usted. ¡Todo es felicidad! Qué hermoso, ¿verdad? ¡Encantador!

Pero entonces, comete el error: Le propone matrimonio. Increíblemente usted logra lo impensable, consigue encerrar a la bellísima mariposa de nuevo en el capullo. Después de haber firmado los esperados papeles en el registro civil, el capullo se rompe. Y surge una miserable, cochina criatura rastrera, que se deleitara haciendo que el resto de su vida, querido lector, sea insoportable.

No olvide jamás, amigo mío, que el objetivo final de esta asquerosa “oruga”, es lograr que usted sufra y se arrepienta incluso de haber nacido.

¡Piense que si aun no se ha casado, todavía puede evitar este calvario!

Y si ya se casó y no puede resignarse a una existencia degradante, considere el uso de algún buen insecticida...

¡Nunca es demasiado tarde para ser feliz!

## Capítulo VII

### “Vamos a vivir juntos” La Trampa Fatal

Irse a vivir juntos... ¡Qué moderno, qué europeo!

Es algo más light, mas libre...

Las parejas jóvenes tienden a este modelo de relación.

¡Probamos, total si las cosas no funcionan entre nosotros, nos dejamos sin tantos problemas!

¡Cuidado, amigo lector! ¡No sea estúpido!

Le están mostrando el cebo de una trampa terrible. El varón consciente debería evitar a toda costa esta sospechosa propuesta de “convivencia sin reglas”.

Tomar el camino de “vivir juntos”, sintiéndose tranquilo creyendo que si la relación no va, se separará sin inconvenientes, equivale a pensar: “Me pego un tiro en la cabeza, total si la bala después molesta, ¡me hago operar para que me la saquen!”

Estamos frente a unas de las más infames tretas femeninas. Ellas simularán no estar interesadas en las cuestiones legales que afectan a la relación matrimonial.

Ellas pretenderán ser de mentalidad libre, sin estructuras.

Pero, finalmente, la verdadera intención de la mujer se hará presente tarde o temprano. Generalmente, temprano.

Recuerde que si Usted es lo suficientemente tontuelo como para aceptar este “contrato sin firmar”, tendrá que padecer después los mismos inconvenientes (sí, los mismos) que afrontan los matrimonios establecidos legalmente.

La ley indica que tras cierto número de años de convivencia, la relación de pareja adquiere las mismas obligaciones que un casamiento formal. Cuando ella consiga que usted llegue a esta etapa, comenzará a fastidiarle, y finalmente se quedará con todos sus bienes.

No tenga miedo, pero tenga cuidado.

Mucho cuidado.....

## Capítulo VIII

### La Inteligencia de la Mujer Casada. ¿Realidad o Mito?

-¿Qué dijo? ¡No entiendo!... ¿Le suena familiar, querido lector?

¿Cuántas veces hemos padecido estas dos preguntas dentro de un cine? ¿O viendo una película por el cable?

¿O en un teatro?

¿Lo hacen ellas a propósito? ¿Disfrutan interrumpiendo permanentemente?

¿Existe un placer sádico en molestarnos?

No.

¡Lisa y llanamente lo hacen porque no les da la cabeza!

Para poder comprender como ve la mujer casada una película, obra de teatro, etc., debemos realizar el siguiente experimento:

#### Experimento de reducción de la capacidad de comprensión masculina

- 1) Diríjase a un videoclub.
- 2) Alquile una película hablada en un idioma desconocido para usted. (chino, japonés o ruso son buenas opciones!)
- 3) Asegúrese de que no este subtitulada en castellano.
- 4) Juegue con el brillo y contraste del T.V. hasta que las imágenes sean difusas e incomprensibles.
- 5) Golpéese la cabeza con un objeto romo, varias veces, hasta quedar atontado.
- 6) Comience a ver la película.
- 7) No olvide golpearse la cabeza cada cinco o seis minutos.

Al finalizar la cinta, tendrá usted una perspectiva realista acerca de la verdadera percepción intelectual femenina.

Algunas mujeres han desarrollado un precario mecanismo defensivo en cuanto a estas cuestiones.

Si nos fijamos con atención en las reuniones sociales, hallaremos algunas muchachas que al escuchar un chiste sutil, rien a mandíbula batiente.

¿Es que acaso ellas comprenden el humor elaborado e inteligente? ¿Usted qué cree?

¿Piensa acaso que encontró finalmente la excepción a la regla?

¡Qué optimista es usted! Lamento profundamente desilusionarlo...

La próxima vez que presencie una de estas situaciones, mientras la mujer todavía ríe, párela en seco. Y dígale que usted no entendió el chiste, que por favor ella se lo explique.

La muchacha, al verse descubierta, lo mirará horrorizada, su rostro se tornara entre rojo y violáceo. ¡Y huirá velozmente!

De todas maneras no debemos concluir, en base a estos ejemplos, que la inteligencia de la mujer casada es un mito.

Por el contrario, es una realidad tangible y palpable.

Aceptémoslo, la inteligencia de la mujer casada existe.

Limitada y pequeñísima, pero existe.

Despreciable, comparada con la del hombre, pero existe.

Difícilmente diferenciable de la inteligencia de una araña ponzoñosa, pero existe.

¿Le parece a usted interesante pasar el resto de su vida con una araña ponzoñosa?

¿Le gustaría compartir sus posesiones con una araña ponzoñosa?

¿Desea usted realmente tener hijos con una araña ponzoñosa?

Si su respuesta es "SI", deje inmediatamente la lectura de este libro, inicie un tratamiento psiquiátrico de al menos tres años, y luego pase al próximo capítulo...

## Capítulo IX

### Convivencia y Destrucción de la Personalidad

¿Qué es lo primero que se hace con un grupo de soldados novatos?

Se los hace comer, dormir, ejercitarse, etc. Todos juntos. Conviviendo.

¿Alguna vez se preguntó por qué se toma este camino?

Simplemente, porque al hacerlos convivir se va limando lentamente cualquier faceta destacable de la personalidad individual de cada uno.

Día tras día, dejarán sus ideas propias, sus rasgos distintivos, sus convicciones, sus deseos y sus esperanzas.

Se irán convirtiendo en una masa amorfa que tendrá un objetivo común (que seguramente no coincidirá con los objetivos individuales).

Sus creencias pasarán a ser las creencias del grupo. Sus deseos e ilusiones también.

¿Y que conseguiremos sometiendo a un ser humano, a un individuo, a este tipo de tratamiento?



Bueno, hay muchos eufemismos para dar esta respuesta, pero consideramos que uno muy ilustrativo sería decir: LAVARLE EL CEREBRO.

La idea de convivir en matrimonio es en sí misma perversa. Hasta el masoquista más acérrimo, tendría un ataque de pánico de sólo pensar en someterse a tortura semejante.

Imagínese que desde mañana Usted, querido lector, ya no puede decidir el color que le gusta, la comida que más le satisface, la ropa que usted quiere, los libros y películas que prefiere.

Usted no lo decide más. Ahora lo decide una patológica asociación llamada matrimonio.

Ahora su esposa dice que, en realidad, Usted estuvo confundido acerca de sus preferencias durante toda su vida de soltero.

¡Y cuidado con contradecirla!

Sobre todo si Usted pesa menos de 60 kg. y ella más de 100 (Si se diese el rarísimo caso de que su mujer no acuse en la balanza más de 45 kg, no se preocupe, dele tiempo.. TODAS, TODAS, TODAS ENGORDAN)

El problema de la destrucción de la personalidad a través de la convivencia tiene una ventaja oculta para Usted, amigo casado.

A medida que pasen los años, su cerebro comenzara a deteriorarse a ritmo creciente.

Entonces, aceptará como naturales y propios todos los gustos de la tirana de su esposa.

Comenzará a defender a capa y espada las convicciones que detestó toda su vida.

Inventará complicadas excusas para explicar su “nueva personalidad”.

Patético.

Así y todo, aunque Usted ya haya perdido su cerebro y se encuentre en un punto de no retorno, la naturaleza (tan sabia) le brinda una solución.

Píenselo. La muerte no es tan mala, verdad?

## Capítulo X

### ¿Cuánto dura el amor?

Es fundamental hacer una pequeña introducción antes de internarnos en los vericuetos de este capítulo.

Y es a los fines de que no caigamos en la confusión normal de equiparar amor con enamoramiento.

El enamoramiento es una situación extraña, altera nuestra percepción del mundo.

Podríamos compararlo con la sutil alegría que produce la ingesta inicial de alguna bebida espirituosa.

Pero el amor nada tiene que ver con estas hermosas sensaciones.

El amor llega después, como un castigo divino, por habernos atrevido a ser felices durante el cortísimo lapso de enamoramiento

El amor es equivalente a una desagradable resaca alcohólica.

El amor, así entendido y desenmascarado, se adhiere a nosotros como una sedienta colonia de garrapatas.

Sólo cuando nos haya desangrado, quitado todo, saciará su apetito voraz y destructor.

Sólo allí comprenderemos en que absurda situación nos introducimos voluntariamente.

¿Voluntariamente?

El amor, propiamente dicho, nunca suele durar más de uno o dos años.

El problema radica en que el amor tiene una poderosa inercia, la cual en la mayoría de los casos, se prolonga durante demasiado tiempo.

La inercia que nos hace soportar, increíblemente, a una mujer (que por definición es un ser subnormal) durante el resto de nuestra ya miserable existencia.

¡Pero, amigo lector, no desespere aún!

Este libro no se gestó para amargarle todavía más la vida....

Consejos para evitar que el pernicioso “amor” se instale en su corazoncillo.

- Evite las relaciones monogámicas.

- Si está en pareja, tómese una semana de vacaciones solamente para usted. (haga esto cada 15 días).

- Sorprenda a su pareja, insultándola continuamente.

- Cambie de religión, al menos una vez cada dos años.

- Si esta en la cama con su mujer, y tiene deseos de flatular, ¡No se reprima!

- Evite lavarse los dientes.
  - Los desodorantes y antitranspirantes no fueron hechos para los hombres. No los use si está con su esposa.
  - Si su esposa le habla, no la escuche. ¿Qué podría importarle a Usted lo que dice una mujer?
  - Si la mujer se queja de la vida que Usted le hace llevar, ¡Péguele!
- Querido amigo lector: Siguiendo estos simples consejos, será muy improbable que el amor pueda contaminarlo.
- Ahora dispone de la vacuna preventiva. No sea negligente.
- ¡Vacúnese!

## Capítulo XI

### Si a Pesar de Todo Contrae Matrimonio

En numerosas ocasiones nos preguntamos cuál es la razón por la que personas, aparentemente sanas y normales, realizan actos que contradicen ferozmente el sentido común.

El desprecio absoluto por el peligro que exhiben estos seres nos pasma!

Ejemplos como el funámbulo, que arriesga su vida haciendo equilibrio sobre un alambre, suspendido a varias decenas de metros del suelo, los toreros, los domadores de fieras, los fakires, nos conforman un propicio marco para la comprensión del extraordinario fenómeno.

adecuándonos al particular fenómeno del matrimonio, podríamos sintetizarlo de esta manera:

“Yo sé positivamente que me embarco en una situación de alto riesgo, que será totalmente perjudicial para mi integridad física y mental, que perderé toda mi libertad y me reduciré a un abyecto grado de servidumbre. Pero de todos modos, lo voy a hacer.”

Este fue el “clic” que sonó en su cerebro, amigo lector, cuando usted perpetró casamiento.

Tal vez un problema fisiológico, algún gen defectuoso, o vaya usted a saber qué, lo llevaron a donde se encuentra ahora.

A punto de tirarse al vacío...

Y si este pervertido gen lo lleva a realizar la “gran estupidez”, tenga en cuenta lo que decía el abuelo de un amigo (y tenía toda la razón):

“Para casarse hay que buscar una mujer joven, bonita, delgada y limpia...

Porque viejas, feas, gordas y sucias se vuelven todas”.

Por lo general, después de cierto tiempo casado, el cerebro del hombre reacciona inclinándose hacia una de dos tendencias claramente definidas.

La primera, que llamaremos tendencia benigna o bienhechora, es la que nos empieza a sacar del espantoso letargo matrimonial. Una pequeña vocecita en nuestro interior dice:

“¡DIVORCIATE! ¡DIVORCIATE! Aún eres joven, todavía puedes ser feliz...”

La segunda tendencia, que afortunadamente está en franco decaimiento en la actualidad, es la maligna.

La que termina por sumergirnos en un horrible menjunje de confusiones, decepciones, lamentos y resignación.

La entrañable y salvadora vocecilla interna ha enmudecido... Para siempre!

Querido lector, si su caso se encuentra encuadrado en la tendencia maligna, lo sentimos muchísimo por usted...

Sin embargo, y como siempre lo hacemos, queremos dejarle un mensaje alentador.

Recuerde que, incluso en la más trágica y profunda de las locuras, existe placer...

Un insano y nefasto placer que sólo el loco conoce.

## Capítulo XII

### Y ahora mi señora me pega....

No se angustie, querido lector... a todos nos ha sucedido.

Creímos, candorosos, en aquellas vanas promesas de afecto y cariño que nos hicieron alguna vez.

Ya pasaron más de tres meses desde que firmaste esos malditos papeles. Y lo que comenzó como un gracioso coscorrón en tu cabeza, ha ido transformándose sucesivamente en golpes de puño en tu sorprendida barbilla, y temibles patadas voladoras que se estrellan en tus órganos gástricos.

En casos más extremos, ellas se ensañan con nuestros genitales, utilizando rastrillos, caños de bronce, y toda suerte de accesorios para infligirnos el mayor daño posible.

Ella ya no te habla, se comunica con un precario sistema basado en gruñidos y gestos preñados de odio.

Cómo puedes solucionar esta apremiante situación?

La Lógica Racional nos indica a gritos: DENUNCIALA!!!

Por qué no lo haces?

Ella lo sabe muy bien!

No la denunciaras jamás, porque:

Tus amigos se burlarían de ti, Tus familiares se burlarían de ti, Tus compañeros de trabajo se burlarían de ti, La policía se burlaría de ti, La justicia se burlaría de ti.

Si tu esposa se entera de la denuncia, te golpeará aún más seguido, y con creciente brutalidad.

Entonces, nos dice la Lógica, golpéala primero!!!

Por qué no lo haces??

Ella también sabe por qué....

No la golpearás jamás, porque:

Tus amigos dirían que eres un cobarde, Tus familiares se enfurecerían contigo, Tus compañeros de trabajo dejarían de hablarte, La policía te detendría a ti, La justicia te condenaría sin miramientos, Tu esposa tiene mayor masa muscular que tú, te golpeará aún más seguido, y con creciente brutalidad.

Huye, dice la Lógica... Y ahora si tiene razón!!!

Huye, huye antes de que estés incapacitado para hacerlo....

### Capítulo XIII

#### Reivindicación de las meretrices y de la autogestión.

Despechado lector, tal vez tú seas uno de los millones de hombres inteligentes que han realizado la ecuación equivocada...

No te sientas mal por eso... recuerda que cuando lo pensaste, tu cerebro se encontraba trabajando en condiciones precarias, víctima del perverso "amor".

Si... tú creíste que casarse constituía la forma más económica de tener sexo cuando te viniera en gana, verdad??? Reconócelo, ese debe ser el primer paso que debes dar si deseas superar tu error.

Harto ya de merodear por prostíbulos, burdeles, cabarets y demás peringundines de mala muerte, te dijiste a ti mismo... "Cásate!!!"

Tal vez no te resultaba placentero pagar por los favores y servicios sexuales de las profesionales, no es así? Quizá sentiste que tu no necesitabas de ese tipo de transacciones, que podías conseguir una esposa que te brindara por amor (y fundamentalmente, gratis!) caricias y pasión desenfrenada....

Y qué caro te ha salido, querido lector!!! Qué caro te ha salido....

Perdiste la posibilidad de degustar una infinita variedad de placeres con bellísimas "alternadoras", oblando una modesta suma a cambio de sus favores.

Ahora, gastas fortunas en mantener a ese espécimen desaliñado, sucio, malicioso y voraz, que te brinda sexo una vez cada cinco años, y ni siquiera se molesta en fingir un orgasmo....

Ya no puedes ni soñar con las añoradas prostitutas de tus épocas felices... Si te descubren, te enfrentarás a un juicio por infidelidad.

Por ende, a perder los pocos, poquísimos bienes, que aún conservas.

Deja de darle cabezazos a ese muro... desahuciado lector!

Tienes todavía un conejo en la galera....

Cuando desees tener sexo gratis y sin consecuencias peligrosas o indeseadas....

Recorre a tus manitas!!!

Ellas (o ella, si tienes una preferida) te brindará toda la felicidad que le pidas, pidiendo solo a cambio que uses una buena crema humectante...  
Puedes fantasear con fiestas, menages a trois (algunos lectores nos han comentado que también utilizan sus pies para realizar estas enriquecedoras actividades)  
Y lo más importante...  
No hay ninguna ley que lo prohíba!  
Tu esposa no puede quitarte tu dinero por hacerlo!!!!  
Entonces, lector... Manos a la obra...

#### Capítulo XIV

##### Poniendo a los niños en tu contra.

Desoyéndo nuestros consejos, decidiste tener hijos con la araña ponzoñosa....  
Qué feliz te puso verlos nacer!!!  
Qué hermosa etapa cuando comenzaron a gatear, a tratar de pararse apoyados en una pared, y finalmente a caminar solitos...  
Te hormigüé el cuerpo con sus primeros balbuceos, “ajo”, “upa”. Y sentiste que explotabas de genuino orgullo parterno cuando finalmente dijo, con toda claridad, “PAPA”!  
Entonces parecía imposible que algo, o “alguien” pudiera empañar esa maravillosa alegría que te desbordaba...  
Pero, cuando tus hijos llegaron a la barrera de los 5 o 6 años, lo que parecía imposible, se convirtió en probable...  
Y cuando el mayor cumplió 8 lo que era probable paso a ser inevitable...  
Te sientes confuso, querido lector??? TUS HIJOS TE ODIAN!!!  
Qué no puede ser??? Qué es ridículo????  
Ojalá así fuera... Pero la realidad te mostrará otra cosa...  
Tardaste en percibirlo, en darte cuenta... Y es comprensible que así fuese..  
Se trató de un proceso lento, metódico.  
Un proceso que tergiversó la percepción que tenían tus hijos de ti.  
Un proceso que los fue meticulosamente convirtiendo en tus más acérrimos enemigos.  
Un proceso que fue integramente llevado a cabo por tu media naranja, tu turroncito de miel, tu bizcochito, o como mierda le hayas llamado a la “elegida de tu corazón” en tu obsecada ceguera mental...  
Ya no tienes solo una enemiga que quiere quedarse con sus cosas y destrozar tu vida... Ahora tienes 2, 3, 4... o tal vez más!  
Complotarán y confabularán contra ti siempre... No lo dudes...  
Es que entonces nunca podrás criar hijos que te amen y admiren?  
Respire querido lector, una vez más, tenemos la solución...  
Antes de casarse, deberá Ud. Hacerse ciudadano de algún país en donde las mujeres no tengan NINGUN derecho.  
Entonces si, contraiga matrimonio. Y tenga hijos...  
Pero cuando los niños cumplan, a más tardar, un año y medio, Ud. Alegará motivos religiosos, o les que se le ocurran y viajará, secuestrando a sus retoños si fuera necesario, al bendito país protector.  
Si su esposa valora en algo su propia vida, no lo molestará nunca más!!!! Qué felicidad indescriptible!  
De ahora en adelante, serás tú quien llene la cabecita de los niños, hablando pestes de su madre....

#### Capitulo XV

##### Conociendo a tus nuevos parientes.

No te bastaba con una sola familia, querido lector?  
No era acaso suficiente?  
Parece que no...  
Estás preparado para sorprenderte?

Mira que bonito premio te ha tocado!!!

Una procelosa cloaca de primos, sobrinos, tios y abuelos.

Contaminada también por los amigos y conocidos de toda esta gente.

Y cínicamente coronada por tus suegros!

Qué aciagas horas te aguardan, desafortunado lector...

Tal vez no se revelen con claridad durante los primeros tiempos de tu matrimonio... Pero dales un poco de tiempo y verás.

Comenzarán sutilmente, una o dos esporádicas visitas mensuales.

Cuando tu perturbada mente haya aceptado como naturales esas visitas, las mismas comenzarán a multiplicarse, lenta pero exponencialmente...

Ya son, como mínimo, dos veces a la semana...

Antes de que te percates, las dos tertulias familiares semanales se convierten en cuatro!!

Y el tumor sigue creciendo.

Hoy llegaste temprano a tu casa... querías ver el partido que jugaba la selección...

Qué hace toda esa gente en el living? Por qué están sentados en tu sillón, devorando tu comida? Esas botellas de vino que absorben, no eran las que tenías reservadas para una ocasión especial?

La bata que luce tu suegro no es la tuya? Por qué el hermano de tu esposa está usando tus pantuflas?

Que hacen los abuelos de tu mujer durmiendo, desnudos y sudorosos, en tu cama matrimonial???

Quién dejó entrar esta escoria a tu casa????

Fuiste tú, incauto lector!!!

No supiste ver las señales a tiempo, o si las viste, no pudiste interpretarlas en toda su gravísima dimensión...

Subestimaste a esa "cosa familiar", la misma que ahora, sedienta, se bebe tu sangre.

Le brindaste tu confianza a lobos, cuervos y hienas.

Sacarlos de allí??? Imposible... A estas alturas, ya no es una opción.

Vivir con ellos hasta el fin de sus días.. Dificil, pero no imposible!!!

Dirijete a un hospital público, y solicita que te realicen una lobotomía frontal....Así será más llevadero....

## Capítulo XVI

### Propuestas Matrimoniales Paliativas

Cuando hablamos de enfermedades, condenas carcelarias, u otro tipo de desgracias, la mejor opción sería evitarlas.

De hecho, el matrimonio ingresa en esta categoría de situaciones.

Sin embargo, muchas veces debemos soportar situaciones indeseadas y afortunadamente hemos hallado algunos paliativos.

Si nos enfermamos, tomaremos medicamentos y haremos reposo.

He aquí un indispensable conjunto de medidas que nos permitirían soportar, y sobrevivir la intolerable experiencia matrimonial.

### Modificaciones al contrato matrimonial

La sociedad de hecho que se conforma entre el hombre y la mujer al casarse, deberá regirse mediante un contrato que incluirá al menos las siguientes características

- El plazo de validez contractual será de 24 meses corridos, a contar desde la fecha del matrimonio civil.
- Vencido dicho plazo, el contrato podrá ser rescindido unilateralmente por el hombre.
- En caso de que el hombre, (suele suceder esto si el varón ya calcinó su cerebro) desee prorrogar el contrato, está prórroga regirá por otros 24 meses.
- La mujer resigna totalmente cualquier "derecho" que pudieran adjudicarle leyes ajenas a este contrato.

Anexo al contrato (debe incluirse en letra muy pequeña).

El hombre podrá rescindir este contrato cuando le venga en gana, independientemente de los plazos establecidos.

### Derogación del absurdo concepto de bienes gananciales.

Se firmará, previo al matrimonio, un acuerdo privado entre el hombre y su futura esposa.

En este acuerdo, la mujer reconoce que todos los bienes que el matrimonio obtenga en el futuro, pertenecerán (este punto no admite discusiones) al hombre.

En caso de un eventual divorcio o separación, al hombre le corresponderán todos, absolutamente todos, los bienes materiales que el matrimonio posea.

La mujer, en cambio, se quedará con la inconmensurable alegría espiritual de haber estado casada, reduciendo a su esposo a la esclavitud, al menos durante un tiempo...

## Capítulo XVII

### Divorcio y Resurrección

¡Por fin has arribado a este esperado capítulo, querido lector!

Ha sido un viaje tortuoso atravesando los escabrosos laberintos de la mayor tortura elucubrada por el ser humano, el maldito matrimonio...

Pero, y emulando a las películas norteamericanas, este libro también tiene un final feliz.

La luz, amigo lector, se encuentra al final del túnel de pesadilla.

Existe una clave en todo el proceso matrimonial, una clave que lo convierte en necesario y útil.

La clave es que el casamiento debe ser temporal. Nunca se exceda de los dos años en su contrato matrimonial.

Debe tomarlo como una especie de servicio militar, un entrenamiento.

Una durísima experiencia de vida, que lo llevará al límite de sus fuerzas.

Pero finalmente, llegara el momento de la graduación: El DIVORCIO

Querido amigo lector: La satisfacción que Usted sentirá cuando por fin tenga en sus manos la sentencia del divorcio, es inconmensurable e inexplicable.

Merece la pena vivirla.

Usted será un hombre nuevo, renovado, con experiencia...

Podrá convertirse en una antorcha que iluminará, como lo hacemos nosotros, a los pobres e infortunados hombres que aún transitan por la nefasta senda, o que se hallan prontos a transitarla.

Después de arrastrarse durante un tiempo en el inmundo fango del matrimonio, el divorcio le permitirá despegar... elevarse rauda, meteóricamente, hacia la categoría de semi-dios viviente.

Será un hombre admirado, respetado y reverenciado.

Encauzará su vida con aplomo y determinación.

¡Cómo lo envidiarán los demás!

Le causarán gracia los problemas humanos; Usted ya ha superado la peor de las pruebas ¡Y aquí está para contarlo!

Querido amigo lector divorciado: Bienvenido al Club.

**LO HA LOGRADO ¡FELICITACIONES!**

## Apéndice

### Experiencias Reales

Teniente Frank W. Johnson, norteamericano, 52 años.

“En la guerra, estando con mi compañía en Viet-Nam, fui tomado prisionero por los viet-congs. Estuve más de 7 años como prisionero de guerra en un campo de concentración, sufriendo las torturas más despiadadas, las enfermedades tropicales, el hambre atroz y la inexorable presencia de la locura intentando carcomer mi mente. Pese a todo y gracias a mi riguroso entrenamiento, sobreviví.

Fui rescatado por los marines, en la operación NiengPoi.

Tras mi regreso a América, me casé con mi novia de toda la vida, Annie Roffeld.

Después de dos años de matrimonio, he decidido huir. Regresaré y pediré asilo en el campo de concentración vietnamita.”

Epifanio Carlos Trigomberti, rosarino, 35 años.

“Me casé en el 88, muy enamorado de mi señora. Creo que hasta éramos felices.

Pero con el correr de los meses, ella empezó a golpearme argumentando que le molestaba mi tartamudez crónica (aclaro que yo no soy tartamudo).

Luego las cosas fueron empeorando (intentó castrarme en tres oportunidades), y hoy ya no encuentro ninguna salida... Sólo puedo soportar esta situación bebiendo alcohol de quemar con psicofármacos... Por favor...

¡Ayúdenme!”

Marcial Valvetta, italiano, 23 años.

(Testimonio referenciado por Sergio Leonetti, amigo de Valvetta, quien fue testigo de sus últimas palabras) “Viajábamos hacia América, con nuestras esposas. De improviso, el buque se sacudió violentamente, todos corrían desesperados por cubierta. Le habíamos dado a un témpano. El fantasma del Titanic rondaba el ambiente, pero nuestro barco tenía botes salvavidas suficientes para todos.

Por eso me sorprendió en aquel entonces, que Marcial subiese a su esposa al bote, diciendo que él se sacrificaría por nosotros... Marcial se hundió, minutos después en las heladas profundidades del Atlántico norte.

Nos salvamos Marianella (esposa de Marcial), mi esposa y yo.

No entendí por que lo hizo.

Ahora, después de soportar 25 años de matrimonio, comprendo cabalmente la actitud de Marcial.

Aquel muchacho... aquel muchacho era un visionario.”